

LESTE VERMELHO

revista de estudos críticos asiáticos

issn 2446-7278

número 1 – junho de 2015

POLÍTICA EXTERIOR EN ESCENARIOS DISPARES

Persistencias estratégico-culturales en la diplomacia de la República Popular China contemporánea hacia los Estados Unidos y el Este Asiático

Gustavo E. Santillán

José María Resiale Viano

Eugenia Pereyra

Escuela de Historia – Universidad Nacional de Córdoba

CIECS-CONICET-UNC

*Puedes conquistar el mundo a caballo, pero no puedes gobernar el mundo desde arriba de un caballo.
Lu jia.*

*Lo flexible vence a lo duro, y lo blando vence a lo fuerte. En el mundo nadie conoce esto y nadie lo practica.
Dao De Jing.*

Introducción

El Nuevo Modelo de Relaciones entre Grandes Potencias (NMRGP) fue propuesto explícitamente como conceptualización de las relaciones sinonorteamericanas por el entonces vicepresidente Xi Jinping durante su visita a los Estados Unidos (EEUU) ocurrida en febrero de 2012, y conceptualizado desde allí por los *think-tanks* chinos más relevantes como proyecto estratégico guía de las relaciones entre ambos países. Allí se introducen cuestiones tan novedosas como significativas, entre las cuales cabe mencionar a) la renuencia china a calificar

el espacio como un “Grupo de los 2” (G2), b) la apertura a la participación en la relación bilateral a terceros países y a organizaciones del ámbito de la sociedad civil, c) el reconocimiento del funcionamiento de cadenas de valor globales rigiendo la asignación de la producción, la inversión, el crédito y el consumo en una economía mundializada, y d) la existencia de una amplia agenda común entre la República Popular China (RPCh) y los EEUU en temas económicos, políticos, culturales, militares y de seguridad.

Entretanto, y de manera paralela, la RPCh ha insistido recientemente en la solución bilateral de los conflictos regionales en el Pacífico sin intervención del ASEAN, espacio al que el país apoya por otro lado de manera entusiasta al menos desde la emergencia de la crisis financiera de 1997.

El propósito de este trabajo es la explicación de algunas directrices relevantes de la diplomacia china en estos dos escenarios, a partir de un rastreo de las fuentes estratégico-culturales de orientación de la política exterior china. Estas fuentes, condensadas tal vez de manera sintética en la definición de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica (1954) revelan aspectos tradicionales de la imagen que el país ha construido acerca de sí mismo, del sistema internacional de Estados, y de la actuación de China en dicho orden; así, la primera tarea de esta presentación consistirá por ende en el análisis y exposición de algunos aspectos de esa cosmovisión china tradicional.

En segundo lugar, examinaremos de manera interrelacionada la política exterior china en la formulación del NMRGP y en su desenvolvimiento frente a su espacio de influencia en el Pacífico desde 2012, intentando identificar sus directrices teniendo en cuenta la influencia de sus raíces estratégico-culturales.

Trabajaremos con fuentes provenientes de la serie de publicaciones del Instituto de Estudios Internacionales de Shanghai, y con bibliografía secundaria.

1- Persistencias estratégico-culturales

El análisis de estas persistencias es pertinente, dado que las mismas penetran en las concepciones diplomáticas chinas hasta nuestros días. Consideramos que esta perspectiva de

largo plazo puede así ayudarnos a esclarecer y comprender de manera histórica el comportamiento político y diplomático de la RPCh en relación a otras naciones. En función de esto, podemos mencionar algunas características de su diplomacia que tienen un origen en la historia antigua de China.

En primer lugar, la tradición del pensamiento sinocéntrico es relevante en el escenario de políticas diplomáticas. La centralidad de China en el orden mundial se forjó históricamente sobre una perspectiva de moral confuciana.¹ De acuerdo a esta concepción, la idea de orden es jerárquica y la sociedad funciona al modo de un sistema orgánico. Quien practica esta moral es aquél que busca el desarrollo de la Virtud,² y por esto es reconocido y respetado. Desde esta cosmovisión es que la RPCh, concibiendo al orden internacional de manera jerárquica, se coloca a sí misma en su cúspide. Al interior del orden internacional, China no tiene necesidad de desenvolverse de manera autoritaria; se muestra más bien grande y generosa con las demás naciones, de manera que éstas reconozcan la primacía china. En este sentido, el país manipuló desde la antigüedad a los pueblos foráneos, especialmente a los llamados “bárbaros” del norte³ a partir de esta interesante visión, que resultó sumamente práctica y eficaz. A lo largo de la historia china, y sobre todo desde la instauración de la dinastía Han (206 ac- 220 dc) se generaron lazos de dominación sobre los pueblos nómades, evitando mientras fuese posible la confrontación bélica. La estrategia que prevaleció en esta relación fue la aplicación de políticas de regalos e intercambios comerciales con dichas poblaciones, con el objetivo de lograr un mutuo beneficio: los nómades obtenían aquellos recursos que necesitaban (metales, cereales, sedas, objetos de lujo, té) y los chinos evitaban que éstos interrumpieran el orden y la estabilidad de su sociedad, impidiendo las *razzias* y el

1 Malena, Jorge, *China. La construcción de un país “grande”*, Buenos Aires, Céfiro, 2010, p. 47.

2 La conducta virtuosa implica practicar: el desarrollo de la humanidad en la persona (*Ren*), el respeto al ritual (*Li*), el desarrollo de la “virtud” o “eficacia” (*De*) y el respeto de un orden social jerárquico establecido en la cotidianidad a partir de la superioridad del padre al hijo, del señor al súbdito, del marido sobre la esposa y del hermano mayor en relación al menor, siendo la amistad la única relación igualitaria.

3 Los llamados “barbaros” por los chinos fueron nómadas que habitaron históricamente las estepas del norte de China y Mongolia. Se caracterizaron por tener una alta movilidad de las viviendas y su economía se basaba en la posesión de rebaños de animales, para satisfacer sus necesidades e intercambio. Su modo de vida consistía en un entrenamiento permanente para la guerra, lo cual constituía una constante amenaza a al pueblo chino. Las *razzias* y el pillaje fueron importantes medios de adquirir productos que no se obtenían en su entorno.

vandalismo.⁴ Aquí queda en evidencia cómo China procuró históricamente relaciones en las que se generase un mutuo beneficio, para sostener acuerdos no coercitivos y estables. La guerra nunca fue considerada como una estrategia útil a la hora de entablar relaciones interestatales. Ya durante los tiempos de “Primaveras y otoños” (770-476 ac), Sun Zi (544- 496 ac) afirmó:

Por lo general, en la guerra es preferible preservar un país que destruirlo, preservar un ejército que destruirlo, preservar un batallón que destruirlo, preservar una compañía que destruirla, preservar una brigada que destruirla. Por tanto, obtener cien victorias sobre cien combates no es lo mejor. Lo más deseable es someter al enemigo sin librar batalla con él. (...)
El buen estratega somete las fuerzas enemigas sin combatirlos, toma las fortificaciones enemigas sin atacarlas, desmembra los Estados rivales sin permitir que las acciones militares se prolonguen. De este modo, puede conquistar el mundo entero conservando todas sus fuerzas; su ejército no desfallece y sus riquezas se mantienen íntegras. Este es el método de los planes ofensivos.⁵

Cabe destacar asimismo al pragmatismo adoptado por China en el modo de entablar relaciones interestatales.⁶ Este aspecto de la política de la RPCCh tuvo su origen en el periodo de los “Reinos combatientes” (475-221 ac), proceso histórico que cambió para siempre la concepción del estado. Esta etapa, final del dominio nominal de la dinastía Zhou (1046-256 a.C), se caracterizó por la coexistencia de diversos reinos en contienda con anterioridad a la unificación imperial. En este periodo de enfrentamientos, la posesión de tierras y el control sobre los territorios y recursos estratégicos se convirtieron en ejes claves para el éxito. Consecuentemente, resultaba vital la importancia de mantener bajo control los territorios ganados y la unidad de los mismos. Esto constituye un rasgo estratégico-diplomático que resuena hasta nuestros días: la importancia de mantener la *integridad territorial* y el control sobre regiones consideradas como estratégicas. Ya que a partir del periodo de Reinos Combatientes el objetivo de la guerra no constituía (como durante la etapa anterior) una muestra de valentía y honor: comenzó a ser, en cambio, una verdadera disputa por conquistar, ganar y conservar territorios. Una manifestación de ello estuvo constituida por la abundancia

4 Gernet, Jacques, *El Mundo Chino*, Barcelona, Crítica, 1991, p. 25.

5 Sun, Zi, *El Arte de la Guerra*, III, Madrid, Trotta, 2001 (Trad. de Albert Galvany)

6 Malena, Jorge, op. cit.

de murallas que protegían los dominios de cada reino.⁷ Desde ese momento, el control preciso del territorio y su unidad conforman una estrategia política clave de la supremacía, ya que estos elementos aseguran el control sobre los recursos y la concentración del poder. Al respecto, Sun Zi observa precisamente que existen territorios *que no se pueden disputar*, es decir, que son innegociables para la prosperidad del reino.

La centralización del poder político comienza a partir de Reinos Combatientes a tener asimismo una implicancia económica, en lo referente a la correcta administración de los recursos como prerrequisito a esta centralización. Fue en este período cuando también se popularizó la planificación estratégica como expediente para determinar el resultado del enfrentamiento entre los Reinos. Así, Se comenzó a hacer estudios de las estrategias empleadas por las unidades políticas enfrentadas, lo cual permitió aprender a calcular las intenciones y las capacidades de los actores en un escenario “multipolar.” En este sentido, la habilidad para lograr negociaciones exitosas residió en la aceptación de que existe un equilibrio de fuerzas siempre cambiante. Por lo tanto, una buena estrategia es aquella que puede ir adaptándose a los cambios necesarios, sin por esto representar pérdidas. Tal como lo enseñaba Sun Zi,

así como el agua carece de una forma permanente, en la guerra tampoco hay un potencial estratégico permanente. Aquel capaz de obtener la victoria adaptándose a las variaciones y transformaciones del adversario es designado «inescrutable».⁸

Esta visión se sustenta sobre la cosmovisión Daoista, que considera que todo lo que existe está siempre en movimiento, manteniéndose en un equilibrio cambiante. Este constante movimiento es inevitable, debido a que dentro de todo lo real coexisten un par de opuestos complementarios, que se equilibran continuamente.⁹ Por lo tanto, las posibilidades de maniobra y las formas de emplear los recursos son inagotables. Desde esta premisa, es posible

7 Gernet, Jacques, op. cit., pp. 70-71.

8 Sun, Zi, op. cit., VI

9 “Lo fácil y lo difícil mutuamente se hacen. Lo largo y lo corto mutuamente se perfilan. Lo alto y lo bajo mutuamente se desnivelan. El sonido y su timbre mutuamente se armonizan. Delante y detrás se suceden.” Laozi, *Dao De Jing*, Madrid, Tecnos, 1996, (trad, de Carmelo Elorduy), 2, p. 6.

intepretar la posterior adecuación y reacomodamiento de las estrategias desarrolladas desde la RPCh al equilibrio de fuerzas existente en un escenario multipolar.

Un segundo aspecto importante de la planificación estratégica es el conocimiento exacto de las fuerzas propias y de las del contrincante, como medio para emprender acciones haciendo un uso perspicaz de los recursos. Sun Zi lo manifestó con claridad:

Quien conoce al enemigo y se conoce a sí mismo disputa cien combates sin peligro. Quien conoce al enemigo pero no se conoce a sí mismo vence una vez y pierde otra. Quien no conoce al enemigo ni se conoce a sí mismo es derrotado en todas las ocasiones.¹⁰

En suma, nos permitimos afirmar que algunas de las principales características de las políticas diplomáticas chinas utilizadas en el actual escenario internacional son herramientas de larga trayectoria en la historia política y social del país. Estas comenzaron a desarrollarse durante el periodo de los Reinos combatientes (475-221 ac), y durante el desarrollo de las dinastías Qin (221-207 ac) y Han (206 ac-220 dc). Esto nos permite ver la importancia de la dimensión cultural en la política interna y externa, como así también el rol preeminente de la conservación de los rasgos culturales e idiosincrásicos en la sociedad china. A diferencia de la cultura Occidental, China utiliza su acervo constantemente, adaptándolo a los cambios requeridos por la modernidad.

2- Política exterior china. Principios de orientación

La identificación y el desarrollo de algunos principios orientadores de la política exterior china contribuirá a comprender algunas posiciones tomadas por RPCh en materia de política exterior.

Debemos señalar, en primer lugar, que los líderes chinos entienden al orden internacional como un sistema conformado por diferentes actores –los Estados Nacionales- que tienen intereses propios, y están constantemente en competencia y lucha entre sí con el fin de satisfacer ese “interés nacional”. En tanto que cada unidad política persigue su interés, y teniendo en cuenta que éste puede ser cambiante, las conductas de los Estados también se

10 Sun, Zi, op. cit., III.

entienden como necesariamente cambiantes, siendo en gran medida la persecución de ese interés lo que define su conducta a nivel internacional. De esta manera, se entiende al orden internacional como en constante movimiento y en permanente transformación, en donde los actores van conformando y disolviendo alianzas en el tiempo de acuerdo a sus intereses. Como consecuencia de ello, pueden derivarse modificaciones en el equilibrio de poder internacional. Aquí puede notarse claramente cómo está operando la tradición cultural china a la hora de definir o caracterizar la política exterior, ya que se hace presente la idea de un orden en constante cambio, que como vimos, tiene un marcado sesgo daoísta

Como señaláramos, el lugar de China es concebido tradicionalmente como central, y esto responde a la construcción, a lo largo del tiempo, de una imagen de grandeza de sí misma. Esta imagen no es para nada infundada si se considera el desarrollo histórico de China. Por una parte, fue una de las pocas unidades políticas que alcanzó el rango de Imperio y dominó un extenso territorio durante un largo período de tiempo -territorio que, con algunos cambios, permanece hasta el día de hoy formando parte de la RPCh-.¹¹ Por otra parte, sus logros culturales, científicos y técnicos son inocultables.¹² Estas particularidades se conjugaron para la construcción ideológica y discursiva de un orden etnocéntrico durante la dinastía Han, un orden concebido como jerárquico y centralizado, con el Emperador -el “Hijo del Cielo”- en la cúspide, siendo la razón de ser de la interacción con los pueblos no chinos su transformación en naciones civilizadas.¹³ Sin embargo, esta imagen de papel central que le toca ocupar a China en el concierto de naciones no significa que intente constituirse como nueva potencia hegemónica; por el contrario, China se presenta a la comunidad de naciones como “anti-

11 El pueblo chino (Han) tiene una larga historia de desarrollo en torno al Río Amarillo. Aunque no se han hallado pruebas arqueológicas, las fuentes escritas mencionan la existencia de la Dinastía Xia, una unidad política que habría gobernado en esas tierras desde el año 2205 a.C. Lo cierto es que tras el período de los Reino Combatientes Qin Shi Huang Di logró unificar el territorio hacia el año 221 a.C, inaugurando el reinado de la dinastía Qin. Este territorio unificado, que podría considerarse el “corazón de China”, abarcaba aproximadamente desde las actuales provincias de Shaanxi por el oeste hasta el Mar de China al Este, y desde las provincias de Shanxi y Hebei en el norte hasta Hubei y el norte de Hunan en el sur, con corredores hacia las actuales provincias de Fujian y Guangdong.

12 cf: Needham, Joseph, *Science and Civilisation in China*, Cambridge University Press, 1995, vs. vols.; Lach, Donald, *Asia in the Making of Europe*, Chicago University Press, 1965, 2 vols.

13 Malena, Jorge, op. cit.

hegemonista”, apuntando a consolidar un nuevo “Orden Internacional Multipolar” junto a otras potencias, encarnadas por Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia, Japón y las “potencias emergentes”.

En este sistema multipolar concebido por China, si bien los estados se conducen en base al interés nacional, difieren en los modos en que ese interés trata de ser satisfecho; aquí entran en juego las características distintivas de cada país para desempeñarse en el ámbito internacional.

La imagen de grandeza construida por China fue duramente golpeada entre mediados del siglo XIX y mediados del XX; la firma de los Tratados Desiguales, la destrucción del Palacio de Verano (1860), la fragmentación de una porción de su territorio en esferas de influencia de diferentes países, entre otras causas, generaron un sentimiento de humillación muy fuerte que aún permanece.¹⁴ China, la de los grandes desarrollos políticos, económicos, científicos, tecnológicos y artísticos había sido reducida a un Estado semicolonial. Este sentimiento de humillación está muy presente en el liderazgo chino y aflora a cada momento. Por ejemplo, una publicación oficial del año 2004 que intenta condensar algunos elementos de la diplomacia, da inicio con el siguiente texto:

China, uno de los cuatro países con más antigua civilización en el mundo, tiene una historia registrada de más de cuatro mil años. En pleno desarrollo de su sociedad feudal, los chinos crearon una civilización avanzada (...) Según cifras incompletas, sumaron 1175 los tratados desiguales que las potencias imperialistas impusieron a China desde 1840 hasta 1949. *Durante más de un siglo, la historia diplomática de la Vieja China fue una sucesión de humillaciones.*¹⁵

Ese sentimiento de humillación dejó una profunda huella en la China posterior a 1949; en el horizonte estaba lograr que China recuperara “su lugar -preeminente- en el mundo”, lugar del que había gozado hacía 150 años.¹⁶ En su discurso de apertura de la I Sesión Plenaria de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, en 1949, Mao Zedong señalaba que

14 Malena, Jorge, op. cit.

15 Zhou, Yihuang, *La diplomacia China*, Beijing, China Intercontinental Press, 2004, p. 4.

16 Ese lugar prominente del que China se jactaba no era mera invención y construcción de una imagen ficticia de sí misma, sino que tenía su sustento en la realidad económica y social. Sobre ese tema: Maddison, Angus,

...el pueblo chino, que constituye una cuarta parte del género humano, ya se ha puesto en pie. Los chinos hemos sido siempre una gran nación valiente y laboriosa, y sólo en los tiempos modernos nos hemos quedado atrás. Este atraso se debió exclusivamente a la opresión y explotación del imperialismo extranjero...

El auge de la construcción económica vendrá necesariamente acompañado de un auge de la construcción en la esfera cultural. Ha terminado la época en que los chinos éramos considerados como incivilizados. Surgiremos ante el mundo como una nación de elevada cultura.

La estrategia seguida para hacer que China vuelva a ocupar un lugar de preeminencia fue la misma que la esbozada en momentos precedentes significativos a finales del siglo XIX por parte de las élites imperiales: tomar ciertos elementos occidentales -ideologías, técnicas, tecnologías, etc.- que le permitieran constituirse en un país desarrollado y fuerte económicamente; sin embargo, no se sometieron simplemente a ellos, sino que adaptaron esos elementos a las necesidades y especificidades del país, para constituirlos en aportes a la cultura china más que en recetas uniformes a seguir. Esta particular apropiación de elementos occidentales puede evidenciarse nuevamente, por ejemplo, cuando a fines de la década de 1970 Deng Xiaoping proclamaba su programa de reformas en el marco de un “Socialismo *con Características Chinas*”, y más atrás en el tiempo, cuando Mao Zedong intentó distanciarse de la Unión Soviética siguiendo su propio camino y lanzó el “Gran Salto Adelante”.¹⁷ En este sentido, China ha seguido su propia pauta de desarrollo en los tiempos que consideraba pertinente, sin someterse a presiones de otros países o de organizaciones internacionales como el Fondo Monetario o el Banco Mundial, actitud que continúa vigente. Es esclarecedor al respecto, el siguiente fragmento de la obra de Zhou Yihuang ya citada:

China parte de los intereses fundamentales del pueblo chino y de los demás pueblos del mundo, y decide su posición y política según lo justo y lo erróneo del propio asunto, sin

Chinese Economy Performance in the Long Run: 960-2030 AD., Development Centre Studies, OECD., 2007; Arighi, Giovanni, *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Madrid, Akal, 2007; Pomeranz, Kenneth, *The Great Divergence. Europe, China, and the Making of the Modern World Economy*, Princeton University Press, 2000.

17 Este distanciamiento de los elementos tomados de occidente puede también vincularse al momento en que Mao Zedong pregona que otro sector social –los campesinos- podía actuar como agente revolucionario en lugar del proletariado, la clase esencialmente revolucionaria según Marx. En su “Informe sobre una Investigación del Movimiento Campesino en Hunan” de marzo de 1927, Mao resaltaba que “... las grandes masas campesinas se han lanzado para cumplir su misión histórica (...) se han levantado para derribar las fuerzas feudales rurales (...) Derribar a estas fuerzas feudales es el verdadero objetivo de la revolución nacional.” (Mao, Zedong, *Obras Escogidas*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, I, p. 23.)

sucumbir ante ninguna presión exterior ni aliarse con ninguna potencia o bloque de países.¹⁸

Siguiendo la ruta trazada hacia el crecimiento, desde fines del siglo XX China ha intensificado sus relaciones bilaterales con el resto de los países del globo. El gran desarrollo de la RPC y su creciente presencia en todos los continentes a través de redes comerciales, inversiones, construcción de obras de infraestructura, etc., ha despertado suspicacias en occidente sobre las verdaderas intenciones de China, sospechando que Beijing pudiese llevar adelante una política económica agresiva, imponiéndose sobre sus rivales ya sea por medios financieros o militares. Sin embargo, los dirigentes chinos no se cansan de resaltar que su país persigue el desarrollo pacífico de las relaciones internacionales; en abril de 1974 Deng Xiaoping declaraba ante la VI Conferencia Extraordinaria de la Asamblea General de la ONU que “China no es ni será superpotencia”, y más recientemente, en declaraciones ante los líderes de India y Myanmar, el presidente Xi Jinping aclaraba que

No está en los genes de los chinos el tratar de dominar o acosar, ni ser militarista. China se apegará al sendero del desarrollo pacífico. No vamos a interferir en los asuntos de otros. China nunca buscará la hegemonía, no importa qué tan grandes nos volvamos.¹⁹

Esta idea de desarrollar una política exterior pacífica parece así formar parte de la “tradición pacifista china” en política internacional y puede rastrearse, como hemos establecido, hasta las enseñanzas de Confucio y de Sun Zi. En ese contexto es que se manifiesta de manera concreta el principio de protección del territorio y del *hinterland* adyacente.²⁰ El avance de China hacia los territorios inmediatamente contiguos al suyo en la época imperial ha estado dirigida por imperativos geoestratégicos de seguridad fronteriza, bajo la premisa de que el desorden en el marco externo puede tener repercusiones en el marco interno.²¹ Esta idea sigue muy presente en los gobernantes chinos, que a causa de ello, tratan y pregonan por todos los

18 Zhou, Yihuang, op. cit.

19 “China promete no imponer su voluntad a otras naciones,” *BBC Mundo*, 28 de junio de 2014, http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/06/140628_ultnot_china_no_impone_voluntad_dv.shtml, acceso el 03 de julio de 2014

20 Malena, op. cit. Este control se ha llevado adelante de diferentes maneras a lo largo del tiempo; por medio de la defensa armada, la construcción de fortificaciones –como la Gran Muralla– o, principalmente, a través de acuerdos económicos y políticos. (cf. sección 1)

21 Malena, op. cit.

medios de mantener el *status quo* internacional. En sintonía con esta idea es que puede entenderse la negativa a desarrollar una política expansionista, porque ello, entre otras causas, podría acarrear a una guerra de dimensión incalculable entre dos o más actores del sistema internacional, poniendo en riesgo el crecimiento económico sostenido experimentado desde 1978, y que en buena medida es el principal elemento legitimador del Partido.

Como corolario de este programa concebido como de “desarrollo pacífico”, China confeccionó los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” bajo los cuales la RPCh entabla relaciones con terceros países; estos principios fueron anunciados por primera vez en 1954 por Zhou Enlai con motivo de una visita oficial a la India, y siguen siendo considerados y proclamados por los líderes actuales. Dichos principios son:

- Respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial.
- Práctica mutua de no agresión.
- No interferencia de los asuntos internos del otro Estado.
- Igualdad y beneficio mutuo.
- Coexistencia pacífica.

Esto diferencia asimismo a la política exterior china de la norteamericana, contribuyendo a que la RPCh se establezca como alternativa a los EEUU a la hora de entablar relaciones, sobre todo económicas.

En suma, podríamos señalar que en los primeros años de la RPCh Mao Zedong apuntaba que “...la tarea general era unir a todo el pueblo chino (...) la construcción de un país grande socialista (...) [y] el fomento de la causa progresista de la humanidad...”.²² En 1978 y con el ascenso de Deng, la tarea principal a realizar cobró un aspecto más concreto que la planteada por Mao, llevando al primer plano al desarrollo económico del país. Este crecimiento económico se logró sin dudas y se ha sostenido en el tiempo siendo, por una parte, el causante

22 Citado por Zhou, Yihuang, op. cit., p. 56

de que China se ubique entre las principales economías a nivel mundial, y por otro, el fundamento de la estabilidad política y social al interior de la República. En este sentido, continuar el camino del crecimiento económico significaría también asegurar la estabilidad política y social. Ante este panorama, y bajo la premisa de que las alteraciones en el orden internacional afectan el orden local y que la inestabilidad mundial afecta negativamente el crecimiento económico, los líderes chinos se esfuerzan por mantener la paz y la estabilidad internacional pregonando un orden mundial multipolar donde se respete la soberanía de cada país y el desarrollo mutuo, bajo la premisa de que la economía mundial es la base la seguridad mundial, y que a la vez ésta es condición *sine qua non* para el desarrollo económico sostenido. En esta perspectiva, el principal agente considerado como potencial disruptor del orden son los EEUU, puesto que este país tiene pretensiones explícitas de mantener su hegemonía a nivel mundial, y un gran potencial militar.²³

Detallaremos las formas concretas y las particularidades a través de las cuales se han desplegado estas directrices generales de política exterior en nuestra siguiente sección, precisando cómo se conjugan, de manera contradictoria, los imperativos de construcción pacífica de un orden multipolar y de protección del *hinterland* territorial, analizando dos escenarios dispares para el ejercicio de la diplomacia.

3. Política exterior en escenarios dispares

El problema que consideraremos constituye, a primera vista, una inconsistencia de procedimientos al interior de las definiciones de política recientemente expuestas, y una emergencia del bilateralismo en el seno de la estrategia multipolar de la RPCh. Concretamente, inicialmente apreciaríamos al foro convencionalmente denominado como “G2” por la prensa occidental como un espacio bilateral de diálogo entre las dos potencias más grandes del orden internacional. El ASEAN (y el llamado espacio ampliado del “ASEAN+X”), en tanto, ha sido históricamente un espacio multilateral de convergencia política y económica (en ese orden histórico) al que China ha apostado con decisión desde la década del '90 (los EEUU hicieron

²³ La relación entre el presupuesto militar de los Estados Unidos y de China es de 6 a 1, según fuentes chinas. Yao, Yunzhu, “New Developments Impacting Asia Pacific Security,” *Global Review*, autumn 2012.

su apuesta por este espacio, en tanto, durante la época de la Guerra Fría). Sin embargo, lo que estamos viendo a partir de 2012 es, por un lado, una conceptualización china del G2 (acepción más cercana a las definiciones de política norteamericana) en tanto “NMRGP,” con recurrentes alusiones a su apertura a la participación de a) terceros países, y b) organizaciones y estamentos de la sociedad civil (ONGs, grupos académicos, empresariales, etc). Por otro lado, y a la hora de dirimir cuestiones políticas (en el detalle que expondremos a continuación) involucrando a China y a los países del Este Asiático, las fuentes de la RPCh aluden de manera enfática y explícita a su resolución bilateral.

Esta aparente inconsistencia se debe explicar aludiendo tanto al realineamiento estratégico de los EEUU hacia el Asia-Pacífico, como a ciertas características diferenciales de la política exterior china que remiten al largo plazo, estudiadas en nuestras secciones anteriores. Introduciremos sin embargo estos rasgos a través de una exposición de definiciones políticas para ambos escenarios provenientes de uno de los *think-tanks* más relevantes de la RPCh, el Instituto de Estudios Internacionales de Shanghai (IEIS).

Fundado en 1950 a instancias del entonces primer ministro Zhou Enlai y del alcalde de Shanghai, el IEIS ha funcionado tanto como núcleo de estudio y proposición de políticas diplomáticas, como organismo de asesoramiento del gobierno municipal y, por medio de relaciones informales (*guanxi*), de colaboración con diversas instancias gubernamentales de alto nivel.²⁴ Asimismo, su desempeño, prestigio, influencia y profesionalización han tomado un impulso importante desde de la década del '90, a partir de su fluida relación con el entonces presidente Jiang Zemin. Su actual director es Yang Jiemian, hermano del ex ministro de Relaciones Exteriores Yang Jiechi (2007-2013), y consejero regular del ex Secretario General del Grupo Dirigente de Asuntos Externos del Comité Central del Partido Comunista, Dai Bingguo.

24 Bondiguel, Thomas, y Lellner, Thierry, “The impact of China’s foreign policy think tanks,” *Asia Paper*, Brussels Institute of Contemporary China Studies, 2010; Shambaugh, David, “China’s International Relations Think Tanks: Evolving Structure and Process,” *The China Quarterly*, 171, September 2002, pp 575-596

Estudiaremos la serie completa de la publicación del IEIS, *Global Review*, para el periodo 2012-2014 en los temas de incumbencia de este trabajo, más el documento colectivo *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*, producido por el mismo organismo. De este modo, accederemos a una muestra representativa más que relevante, a cargo de un organismo profundamente influyente en política exterior. De manera adicional, podremos acceder a algunas claves de política exterior china sin caer en la tentación de su reducción a un mínimo común denominador, ya sea a través del análisis de declaraciones y documentos oficiales o a través de la suma de trabajos académicos que, en ocasiones, no constituyen un muestreo representativo por su volumen, ni presentan pautas de coherencia u homogeneidad que permitan aventurar conclusiones generales sobre las persistencias conceptuales y estratégicas en la formulación de política exterior china.²⁵

a) El G2 como Nuevo Modelo de Relaciones entre las Grandes Potencias

No importa que el gato sea blanco o sea negro, lo importante es que cace ratones.
Deng Xiaoping

En lo referente al marco de análisis contemporáneo chino de política exterior especializada, éste puede ser conceptualizado a través de las siguientes características: a) distanciamiento creciente respecto a los postulados del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Zedong, b) apertura creciente a las teorías occidentales del campo de las relaciones internacionales, c) preeminencia del realismo como paradigma implícito al interior de estas influencias, d) apertura incipiente a las perspectivas constructivistas y perceptuales de las Relaciones Internacionales, y e) búsqueda reciente de construcción de una teoría “china” de relaciones internacionales o, al menos, de una teoría de relaciones internacionales “con características

²⁵ Esto es lo que se hace en el por otro lado notable trabajo de Jorge Malena, cit., subsumiendo una muestra considerable (y heterogénea, por lo que se aprecia de su análisis) de estudios chinos de política exterior en un conjunto transversal conceptualizado como “Pensamiento Estratégico Chino.” Nuestro camino, en el espacio de este trabajo, se remitirá en cambio a la detección de ciertas influencias político-culturales en una serie específica de publicaciones relevantes, sobre los dos escenarios concretos recién expuestos.

chinas.”²⁶ La manera en que se articulan estas características (también en apariencia contradictorias) puede presentarse a través del análisis realizado por los propios especialistas. En primer lugar,

De manera autoevidente, la construcción de la teoría diplomática con características chinas no debe copiar las teorías occidentales, ni los discursos occidentales. Debe en cambio ser emprendida principalmente por los propios chinos, de manera sistemática y comprensiva (...) su connotación cardinal debe comprender ideas relevantes chinas, principios chinos, cultura china, experiencia china e instituciones chinas.²⁷

La apelación a la construcción de esta teoría no pertenece sin embargo de manera original al IEIS, surgiendo en cambio en el contexto de reemergencia “nacionalista” china, característica de mediados de la década del noventa.²⁸

En segundo término, podemos señalar que una de las características “chinas” centrales a la nueva teoría en pretendida construcción es la recuperación del interés nacional como eje de articulación de las relaciones exteriores. Esto es, la recuperación del realismo como paradigma influyente:

El Consejero de Estado Dai Bingguo (...) señala que los 'intereses nacionales principales' pueden referirse a tres categorías: el sistema político chino bajo el liderazgo del Partido Comunista de China, la seguridad de la soberanía y la integridad territorial, incluyendo la unificación nacional y el desarrollo sustentable de la economía china. Esta expresión clarifica por primera vez la posición china sobre los intereses nacionales principales. Este autor usa la expresión 'primera vez' porque los documentos oficiales desde la era de Mao Zedong sólo habían expresado intereses de clase e intereses nacionales, pero no un concepto académico de interés nacional principal. El término 'intereses nacionales principales' debe haber sido prestado de las literaturas americanas, pero descrito como el concepto de 'intereses vitales' fue introducido en China a comienzos de este siglo.
(...) los intereses nacionales principales de China cubren (...) campos tales como soberanía estatal, seguridad nacional, integridad territorial, y reunificación nacional. El sistema político

26 Malena, op. cit.; Shambaugh, David, op. cit.; Zhang, Jian, “Chinese nationalism and its foreign policy implications,” Lovell, David. ed., *Asia-Pacific Security: Policy Challenges*, Canberra, Asia Pacific Press, 2003, pp. 108-125.

27 Yang, Jiemian, “The Trio Historic Missions in the Innovation of China’s Diplomatic Theory,” *Global Review*, September/October 2013, pp. 34-35. Aquí y en adelante, la traducción es nuestra.

28 Zhang, op. cit.; Shambaugh, op. cit.; Fewsmith, Joseph, *China Since Tiananmen*, Cambridge University Press, 2006.

chino establecido por la Constitución y la estabilidad social en su conjunto, y las salvaguardas básicas para asegurar el desarrollo económico y social sustentable.²⁹

La afirmación del interés nacional chino está fundada, a su vez, en la continuidad exitosa del propio proceso interno de Reforma y Apertura. Los objetivos estratégicos de China,

(...) van a servir sus intereses nacionales y a sus intereses principales en particular, salvaguardar su soberanía y su integridad territorial, proteger los intereses del estado y del pueblo, y garantizar el progreso continuo de su modernización. (...) el autorreforzamiento y el autodesarrollo van a permanecer como las prioridades fundamentales de China.³⁰

Es la apertura al mundo la que garantizará el reforzamiento de la identidad y de la soberanía nacional. La recuperación de estos conceptos a cargo del IEIS ya en 2012 permite su combinación con características teóricas renovadas, y su ubicación en un contexto histórico diferente, bien que caracterizado por la redoblada presencia norteamericana en el Asia-Pacífico. Así, China prestará más atención a la construcción de su propia imagen externa, y a la percepción que el otro tenga de esta imagen.³¹ Esto tiene que ver con dos rasgos puramente externos o contextuales, a saber: 1- el sostenimiento del crecimiento económico y el acceso al estatus de gran potencia y, de manera crucial, el tratamiento de la opinión pública internacional de este proceso, y 2- la adecuada gestión de la relación bilateral con los EEUU. El equipo del IEIS expone esta relación de la siguiente manera:

La tarea principal de China en la década siguiente (...) es la de las (...) “Tres Trascendencias”. Primero, China necesita trascender el fatalismo histórico acerca de la inevitabilidad de los conflictos entre las potencias emergentes y las potencias establecidas, a través de la realización de esfuerzos por evitar verdaderamente la confrontación y el conflicto con los Estados Unidos sobre cuestiones principales, y construir una relación de respeto y una cooperación de beneficio mutuo. En segundo lugar, China necesita trascender la teoría de potencias y el determinismo de gran potencia abogados por los poderes occidentales, a través de esfuerzos arduos en desarrollos teóricos y académicos, el establecimiento del principio de inclusión mutua y el aprendizaje, la ilustración de la posición diplomática de China sobre la relación entre las potencias principales y los otros actores estatales, y el mantenimiento del desarrollo pacífico en la cooperación con la comunidad internacional. Finalmente, China necesita trascender el prejuicio occidental contra la distorsión del Concepto de NMRGP, y la explotación de todas las expresiones mediáticas, tradicionales y emergentes, para llevar al hogar de toda la gente en el mundo la serie de connotaciones y objetivos de este nuevo

29 Cai, Penghong, “China’s Evolving Overseas Interests and Its Diplomatic Strategy,” *Global Review*, Autumn 2012

30 *China’s Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*, Shanghai Institute of International Relations, 2013, p. 4.

31 Malena, op. cit.

concepto de manera que sea mejor comprendido, más rápidamente aceptado y cálidamente apoyado, alineando así a China con los otros países en el mundo para marcar un rastro sin precedentes en la historia....³²

La lectura china del nuevo escenario internacional y global subyacente a la formulación de la propuesta de relacionamiento bilateral con los EEUU está determinada no sólo por la constatación del crecimiento económico de la RPCh, sino además por la complementariedad que se percibe entre esta emergencia, el crecimiento económico global, y el dinamismo de la economía norteamericana. Así,

En lo que concierne a su fuerza económica y a la cooperación económica internacional, China va a mantener aún un crecimiento razonablemente rápido si la economía mundial alcanza un desarrollo y una recuperación gradual (...) La fuerza económica incrementada va a promover la cooperación bilateral, multilateral, subregional, panregional, transregional y global, de una manera aún más eficiente.³³

Lo expuesto amerita lecturas en múltiples niveles, por cuanto

a) a partir de una matriz claramente “estadocéntrica” en el análisis de las relaciones internacionales³⁴ se filtran y entremezclan elementos doctrinarios y novedosos en el marco conceptual chino concernientes a niveles supraestatales de interacción, que van a abrir paso a la formulación de políticas de apertura a la participación de instancias y foros de este tenor, así como también pertinentes a la sociedad civil en su conjunto. (“El crecimiento de nuevas fuerzas políticas y sociales representando a actores no estatales, ha abierto el espacio a la participación civil en política.”³⁵) En este sentido,

La definición de la diplomacia china por parte del nuevo liderazgo ha roto las fronteras tradicionales, destacando no sólo la diplomacia tradicional de la “alta política,” sino dando además igual atención a la diplomacia no tradicional de la “baja política.” El nuevo liderazgo se concentra asimismo en la planificación de la diplomacia a los niveles de partido, gobierno y ejército, así como también en el diseño de la diplomacia económica, pueblo-a-pueblo, pública y civil, aspirando a tomar una aproximación holística a la adquisición de logros de política exterior.³⁶

32 *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*, p. 22,

33 *Ibid.*, p. 2,

34 Sostiene Zhang Jian que, a excepción de algunos exponentes de un nacionalismo “popular” radical emergente a comienzos de los noventa y de tono crítico, se identifica a la nación y el Estado en la doctrina china de relaciones internacionales. Zhang, *op. cit.*

35 *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*, p. 1,

36 Yang, Jiemian, “Strategic Readjustment of China's Diplomatic Strategy at a New Starting Point,” *Global Review*, Spring 2014

Por ello, el NMRGP es algo más que un Grupo de los 2 o una instancia meramente bilateral, involucrando en cambio la participación de otros actores estatales:

China se opone a la propuesta del G2 y acomoda los intereses y preocupaciones de países pequeños y medianos, volviendo a sus saludables relaciones con las potencias principales en la palanca para la paz mundial, el desarrollo, y la cooperación de beneficio mutuo.³⁷

Esto deriva del análisis y percepción del contexto externo, dado que,

Como dice el viejo proverbio chino, para diseñar una estrategia, lo primero y principal es llegar a conocer la situación en su conjunto, porque todas las estrategias deben estar basadas en situaciones actuales. La estrategia diplomática global de China debe estar basada, por ende, en un juicio sobre las situaciones global y regional presentes y en su tendencia de desarrollo, y en una deliberación comprensiva de la interacción entre China y el resto del mundo...³⁸

b) El razonamiento conduce a ofrecer a los EEUU un modelo de relación basado en el principio diplomático histórico chino de beneficio mutuo, basado en un intercambio económico que podríamos sintetizar como de “exportaciones por inversión”:

China debe combinar estrechamente la elevación de las relaciones económicas y comerciales sinonorteamericanas, la aceleración de la mejora de su propio sistema de mercado, y la promoción de un acceso más igualitario y abierto al mercado americano.

China (...) debe (...) considerar esto como un mecanismo autoimpuesto de presión y como una oportunidad estratégica para que China construya su propio sistema de mercado y lleve a cabo una nueva ronda de Reforma y Apertura (en áreas tales como los sectores financiero y de servicios, la protección de la propiedad intelectual y la reforma de las empresas estatales, etc) (...) Al hacer esto, China puede construir consenso doméstico y estimular a las compañías chinas para que cultiven competitividad internacional en un ambiente más abierto. En segundo lugar, China debería hacer buen uso de la urgente necesidad de inversión china en los Estados Unidos (...) Todas las empresas deben ser alentadas a expandir la inversión directa en la construcción de fábricas en los Estados Unidos, y a incrementar áreas y escalas de empleo. Esto irá a crear más empleos y marcas que pueden ser simbólicamente importantes y estratégicamente significativas en el desarrollo ulterior de las relaciones sinonorteamericanas. (...)

(Así), la gente ha, hasta cierto punto, relajado sus preocupaciones acerca de que China sea la causa de la expulsión de empleos en los Estados Unidos. Esto ayuda a crear una opinión pública más favorable para la expansión de los intercambios económicos y comerciales sinonorteamericanos.³⁹

El papel de los Estados Unidos (...) como el socio comercial más importante de China, la principal fuente de inversiones y de innovaciones tecnológicas para China, uno de los

37 *Ibíd.*

38 *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*, p. 1.

39 Chen, Dongxiao, “Sino-US Relations and the US Economic and Political Variables,” *China International Studies*, 42, September/October 2013

mercados más prometedores para la inversión saliente de China, sólo será ampliado antes que reducido. El ascenso de China (...) ha venido cosechando los beneficios de una relación bilateral cooperativa y estable con los EEUU. La prioridad estratégica de Beijing, por ende, no es la de desafiar la primacía americana o la de cambiar drásticamente el status quo del sistema internacional actual, sino la de mantener ambientes estables y favorables para su programa de modernización, a través de la construcción de una relación cooperativa estable y saludable con los EEUU.

Esto también es cierto del lado de los EEUU. A la salida de la crisis financiera global y del estancamiento económico ocurrido desde 2008, los propios EEUU han trabajado muy duro para la recuperación a través de diversas reformas económicas y adaptaciones, a pesar de inmensas dificultades. Hoy, los Estados Unidos se encuentran en la coyuntura histórica de la transición económica y societal a través de una reorientación hacia la reindustrialización dirigida por las exportaciones. China posee un inmenso potencial para contribuir a la reestructuración americana, a través de su capacidad de consumo y de inversión en los próximos 5 a 10 años. Se estima que China vaya a superar a Canadá y a México como el más grande importador de bienes americanos. La inversión china en el mercado de los EEUU está también destinada a crecer, y su inmenso potencial va a ser desatado si los tratados bilaterales de inversión pueden ser sellados en el futuro cercano. En términos económicos, China es y va a ser un motor irremplazable ayudando a la creación de empleos de más alta calidad para la recuperación americana.⁴⁰

c) Este proceso redundante en resultados de beneficio mutuo, sin embargo, lejos está de suponer un movimiento redistributivo neutro a escala del sistema internacional:

El equilibrio actual de poder económico internacional se está inclinando hacia China y hacia otras economías emergentes, la composición del poder económico internacional se está diversificando (...) el ascenso comparativo de las Potencias Emergentes y la declinación comparativa de las potencias Occidentales se está tornando más aparente.⁴¹

Más aún, se alude específicamente en otros trabajos a la declinación *norteamericana* como rasgo característico del nuevo orden internacional.⁴² Esto abre la puerta, seguidamente, a la continuidad del

40 Yang, Jiemian, Shao, Yuqun, y Wu, Chunshi, "Co-Exploring and Co-Evolving: constructing a New Model of Major Power Relationship between China and the US," *Global Review*, Fall 2013, pp. 4-5.

41 *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*, p. 1.

42 Chen, Dongxiao, "Strategic and Regional Setting of the Asia-Pacific in the Next Five Years: Driving Forces and Prospects.," *Global Review*, Fall 2013, p. 27.

(...) apoyo a los países en desarrollo (...) para acortar la brecha Sur-Norte, tomar una participación activa en el mecanismo de cooperación de los BRICS, incrementar la voz de los países en desarrollo en la gobernabilidad económica global, y trabajar para el desarrollo común y la prosperidad de la sociedad humana en su conjunto (...) Tomando al G20 como una plataforma principal para la coordinación de los asuntos económicos globales, China va a fortalecer la coordinación y la cooperación con las economías dirigentes en el mundo.⁴³

Al sostener que la redistribución de poder global en favor de los países del Sur va a redundar en beneficio de la “prosperidad de la sociedad humana en su conjunto” esta temática se incorpora, para la diplomacia china, en tema específico de la agenda propia del NMRGP *vis á vis* los EEUU. De hecho, China apunta a coordinar normas comunes con la potencia occidental para, por ejemplo, reformar el sistema de votos del FMI y las reglas de organización de la OMC, de la que la RPCh apunta a promover participando de manera activa.

De este modo, el siguiente paso es la presentación de China como una potencia con responsabilidades globales y generales atinentes al bien común, lo que introduce un difícil equilibrio en su presentación como país en desarrollo, cuestión que se sigue señalando de manera explícita en los documentos analizados. El discurso vuelve sobre sí mismo para concluir, finalmente, que este proceso redistributivo echa por tierra los supuestos de la teoría westfaliana de Relaciones Internacionales acerca de la disrupción del equilibrio de poder mundial por parte de la potencia emergente contra los intereses de la potencia hegemónica establecida. De hecho, la lucha contra el hegemonismo se sigue presentando como un principio de primer orden de la diplomacia china, sólo que esta vez bajo una nueva luz y en un contexto histórico radicalmente diferente al de la Guerra Fría. En el nuevo marco global, si volvemos a examinar lo expuesto, serían ahora principios de cooperación y complementariedad comercial y económica y de ventajas comparativas los que estarían explicando la imposibilidad de establecimiento de un escenario de alteración violenta del orden internacional.⁴⁴ Se estaría constituyendo en el pensamiento diplomático chino una renovada confianza en las virtudes de la economía de mercado proyectada a escala global, lo que por otra parte podría contribuir a explicar algunos rasgos de las decisiones recientes más relevantes en política económica interna. Adicionalmente, la interdependencia generada por

43 *Ibid.*, p. 17,

44 *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*.

estos vínculos comerciales y de inversión se opondrían de manera frontal al militarismo y a la expansión agresiva de los Estados-nación.⁴⁵

Es así como, partiendo de presupuestos (teóricos y políticos) consistentes con lo que podríamos denominar como posicionamientos nacionalistas de pleno derecho, forjados a partir de comienzos de la década del '90, la diplomacia china plantea con igual consistencia en la actualidad una disposición de apertura en todo sentido direccionada, sin embargo, a cimentar una relación bilateral con la potencia occidental establecida abocada de manera plena a la promoción de reglas de gobernanza global.

b) Política regional: líneas bilaterales de defensa

El Cielo y la Tierra no son clementes. Tratan a todos los seres como perros de paja.
Dao De Jing

Esta apertura choca sin embargo con la constatación empírica del reordenamiento de las prioridades geopolíticas de los EEUU con su estrategia de “pivot” en el Asia-Pacífico, anunciada por primera vez de manera explícita por la entonces secretaria de Estado Hillary Clinton en 2010.

Este es el punto que conecta la discrepancia entre la política bilateral de “apertura” china hacia los Estados Unidos y la estrategia de apoyo a los foros multilaterales asiáticos regionales, limitando sin embargo su alcance como espacio de resolución de diferendos limítrofes: tal es la política china actual hacia la región; ésta se ha concretado en disposiciones de una firmeza incontestable, como el establecimiento de zonas de identificación aérea sobre espacios en disputa (con Japón y Corea del Sur) que han elevado las tensiones regionales, reconocidas por otra parte de manera explícita.

Sobre las pretensiones de los Estados Unidos en la región, o de su interpretación como parte de una estrategia orientada a la contención de China, poco se dice en términos de condenación

45 cf. Arrighi, Giovanni, op. cit.

moral o de principios, reconociéndose de manera implícita como dato de la realidad, que entorpece sin embargo la relación entre China y sus vecinos.⁴⁶ Así,

(...) el sistema de alianzas dirigido por los EEUU y creado en la Guerra Fría (está) aún funcionando hoy. (...) Por ende, no es realista esperar que los EEUU abandonen su sistema de alianzas pronto.⁴⁷

El dilema de seguridad entre los EEUU y China complica las opciones de seguridad de otros en la región. Esto es particularmente cierto respecto a los estados del ASEAN, algunos de los cuales han chocado con China sobre cuestiones marítimas. Cuando los EEUU avanzaron sobre el Mar de la China Meridional en 2010 y se pusieron del lado de los litigantes del ASEAN reiterando sus obligaciones como aliados, formando nuevas asociaciones, organizando ejercicios militares conjuntos, y emitiendo declaraciones (...) estos países están contentos al saber que la superpotencia ha vuelto para detener a China.⁴⁸

Hasta un cierto punto, podría argüirse que los Estados Unidos van a ser un factor negativo en las disputas en lo que refiere a la posibilidad de una solución pacífica a las mismas, dado que los japoneses (...), que han sido muy provocativos (...) (están) dirigidos por su percepción acerca de qué van a hacer los estadounidenses en cada conflicto posible. Mientras tanto, la posición de dureza de Japón ha dejado a China con menos opciones que no impliquen ponerse duros. (...) El hecho de que este asunto de evitar la escalación y el conflicto merece ser discutido, implica que lo que está pasando en la región contiene peligro.⁴⁹

El lenguaje usado, como podemos ver, es aquí ya directo e imperativo, con poco espacio para la ambigüedad, las buenas intenciones y la retórica concesiva y convocante a la apertura. Recordemos que estamos analizando la producción de un *think-tank* que, como hemos establecido, está en general ya lejos de manifestar un nacionalismo vulgar y encendido como recurso para la defensa de los intereses estratégicos del país, y que ha estado asociado, como señaláramos, a los sectores del Partido vinculados al liderazgo de Jiang Zemin con base en Shanghai.

46 Yao, Yunzhu, cit.

47 Wu, Chunshi, "Strategic Transition and Security Cooperation in the Asia-Pacific Region," *Global Review*, Winter 2013.

48 Yao, Yunzhu, cit.

49 Zhao, Goncheng, "Managing and Resolving Territorial Disputes," *Global Review*, Fall 2013, pp. 31-32.

Se establecen por otro lado con claridad, como bases fundantes de la dureza de las declaraciones, a la salvaguarda de los intereses nacionales como objetivo estratégico explícito de la diplomacia, a la defensa de la soberanía y de la integridad territorial como parte de esta defensa, y a los derechos de la RPCh sobre el Mar de China como elementos clave de dicha soberanía:⁵⁰

Establecidos a lo largo del Pacífico, los derechos tanto marítimos como territoriales constituyen los intereses principales de China, e intereses importantes. La próxima década va a ser un periodo clave para que China diseñe e implemente una estrategia marítima que tanto sirva a ese interés nacional como beneficie a la paz mundial. (...)

Como parte de sus esfuerzos para salvaguardar la soberanía y la integridad territorial, la protección de los derechos e intereses marítimos es una línea básica de defensa de la estrategia marítima, y el mejoramiento de la capacidad de desarrollo marítimo y el crecimiento hacia el estatus de potencia marítima será una de las tareas estratégicas principales de China (...) La estrategia marítima de China estará diseñada de manera tal que proteja sus derechos básicos investidos por la ley internacional sobre las zonas económicas costeras de exclusión y las plataformas continentales, tales como el derecho soberano sobre la explotación y desarrollo de petróleo, gas, y otros recursos marítimos, así como el derecho sobre la jurisdicción del espacio marítimo.⁵¹

Como el primer país que descubrió y gestionó las islas del Mar de la China Meridional, China tiene una soberanía indisputable sobre estas islas, y jurisdicción sobre sus aguas circundantes,⁵²

En vista de este escenario, la estrategia diplomática para conseguir los objetivos planteados y resolver los contenciosos entre China y sus vecinos, debe necesariamente canalizarse por mecanismos bilaterales entre la RPCh y cada uno de estos países circundantes, a pesar de la existencia de espacios y foros regionales (ASEAN, Organización de Cooperación de Shanghai, Alianza Transpacífica, etc.) ya que, dado el comportamiento norteamericano,

(...) aunque (...) (las) disputas con China son de carácter bilateral, algunos están esforzándose por involucrar al ASEAN para que trate de frente con China (...) lo que probablemente torne esta situación más complicada.

El marco del ASEAN es aún útil, pero el grado en el que puede jugar un papel activo es limitado.

China es clara en sus posiciones. Por un lado, China aboga fuertemente por un enfoque bilateral porque la disputa es bilateral en su naturaleza y, si este enfoque no funciona, existen escasos motivos para creer que los enfoques multilaterales funcionarán mejor. (...) La realidad de que algunos miembros litigantes del ASEAN intentan utilizar este espacio como

50 *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*, p. 3.

51 *Ibid.*, p. 17.

52 Yang, Zewei, "Freedom of Navigation in South China Sea: An Ideal or a Reality?", *Global Review*, Summer 2012©

una entidad negociadora con China no va a funcionar al final de cuentas, porque la negativa china a este enfoque va a volver menos efectiva a la organización en sí misma. Esto no va a ser una buena noticia de hecho para la organización.⁵³

Esto es, el multilateralismo y el ASEAN serán inefectivos, por la propia posición de fuerza china en la región. Sin embargo, “China no va a tomar acciones provocativas en el manejo de las disputas, dada la importancia de la estabilidad periférica.”⁵⁴ Respecto al papel de los Estados Unidos en la región, se apela a la “construcción de confianza” aún entre los ejércitos, y al trabajo conjunto sobre puntos no controvertidos; por ejemplo, en seguridad marítima, amenazas no convencionales, y protección de la navegación.⁵⁵ China estaría apuntando así a “ganar tiempo”, tanto frente a la potencia norteamericana como frente a sus vecinos, en tanto se señala también que los conflictos limítrofes no han de solucionarse en el corto plazo. No obstante, se insta a los países de la región a superar la “mentalidad de la Guerra Fría” y el “sistema de alianzas,”⁵⁶ reconociendo la importancia de los vínculos económicos y la integración regional en el Este Asiático, *disociándola de las diferencias políticas*. Esto parece ser un disparo por elevación a los intereses norteamericanos y está en plena coherencia con los principios y procedimientos expuestos *ut supra*, por cuanto lo que se está pidiendo a los vecinos de China es que abandonen la protección norteamericana para pasar a dialogar como actores individuales con la RPCh tanto en el terreno político como económico, no dejando que las diferencias en un nivel entorpezcan iniciativas en el otro, lo que sería verosímil si primara un alineamiento automático o una política de bloques “a la usanza” de la Guerra Fría.

53 Zhao, Goncheng, cit., pp. 31-34-

54 *Ibid.*, p. 36.

55 Yao, Yunzhu, cit.

56 Chen, Dongxiao, “Transition and Upgrading of China’s Diplomatic Planning in the First Decade of the New Century,” *Global Review*, Winter 2012. Es interesante ver al interior de este mismo trabajo cómo coexisten esta apelación al bilateralismo como superación del clima de Guerra Fría y la catalogación de las alianzas regionales como parte de dicha mentalidad, con afirmaciones (referidas a las relaciones sinonorteamericanas) laudatorias del orden global y la dilución de las fronteras nacionales, en tanto “el mundo se está tornando pequeño y se ha convertido en una ‘aldea global’: los países están vinculados por lazos más cercanos e interdependientes, con sus intereses más cercanamente integrados que nunca antes; hasta cierto punto, el mundo se ha vuelto una comunidad de intereses; aquéllas prácticas egoístas de conquista o amenaza a otros por medio de la fuerza, o de búsqueda del desarrollo de espacio y recursos por vías no pacíficas, están perdiendo terreno.”

En general y a modo de síntesis, la estrategia diplomática china, examinada a través de las publicaciones del IEIS estaría orientada, sobre la base de una lectura sumamente optimista sobre el desarrollo y las tendencias del sistema económico a escala mundial, a: en primer lugar, “ganar tiempo” frente a los Estados Unidos en el contexto de declinación relativa de esta potencia y emergencia económica china concomitante, por medio de la presentación del papel de la RPCh como potencia global responsable en la gobernabilidad del orden global. Esto supone, de acuerdo a nuestra interpretación, la apelación pragmática e instrumental a principios internacionalistas compatibles con concepciones constructivistas y perceptuales de las Relaciones Internacionales. Se pretende en segundo lugar la profundización del proceso de Reforma y Apertura, reforzando de este modo las capacidades económicas y políticas del país. Esto implica la valoración de la apertura económica como medio, y el engrandecimiento del Estado como finalidad ulterior. En tercer lugar, y en este sentido, se apunta a la consolidación de las fronteras interiores, a la soberanía territorial y a la estabilización de sus áreas de influencia a través de la ratificación de la presencia de la RPCh en estas regiones (en lo que respecta al presente análisis, el Pacífico Oriental), mediante el uso de canales bilaterales y de la imposición de relaciones de fuerza. Finalmente, y sin embargo, un objetivo subyacente a estas concepciones es la persecución de una estabilización pacífica del orden internacional.

Conclusiones

Cuando China se vio obligada a suscribir el Tratado de Nanjing de 1842, la evidente debilidad en la que se encontraba tras el resultado adverso de la Primera Guerra del Opio era pasible de ser interpretada por la Corte, sin embargo, como una concesión temporaria a los bárbaros extranjeros, apaciguándolos con pingues ganancias monetarias resultantes del libre comercio y de la cesión de la soberanía china, a cambio de una paz temporaria. El tiempo, sin embargo, mostró que los nuevos bárbaros distaban mucho de aquéllos pueblos nómades de frontera, industrial y estructuralmente dependientes del Reino del Centro. Por el contrario, la apertura forzada del país impuso un modelo inédito de relacionamiento económico, centrado en la subordinación de la economía doméstica a un nuevo eje económico industrial que habría de tomar el lugar central de la economía mundial moderna, otrora ocupado por la China Imperial.

Un siglo y medio más tarde, la humillante experiencia enseñó a las élites chinas a redefinir el lugar de sus diversas periferias, sin modificar el lugar asignado al Reino del Centro en sus propias concepciones. A resultas de esta redefinición, la política exterior china parece desplegarse en función de la construcción de la propia imagen de cara a la potencia establecida, como garante de un nuevo orden global pacífico, estable y viable en el largo plazo. Sin embargo, este papel se presenta a su vez asociado a una reafirmación del carácter incompleto del proceso chino de modernización, que sitúa claramente al país en el grupo de las naciones en desarrollo, o del Sur.

La defensa de los intereses nacionales y del proceso de modernización económica sirven, en tanto, como nexos en esta concepción para trazar una línea vital que sitúe a China en una posición de fuerza frente a sus vecinos inmediatos. Esta posición de fuerza, sin embargo, significa que no habrá concesiones en materia de soberanía territorial, pero que tampoco habrá provocaciones unilaterales ni violaciones de los derechos soberanos de los países del Este Asiático por parte de China. Antes bien, habrá dilaciones *sine die* en la resolución de estos temas conflictivos (al menos, mientras los EEUU continúen ejerciendo presencia política y militar en la región), y un avance simultáneo en la cooperación económica inherente al proceso de globalización.

Podemos permitirnos señalar que esta es una convicción sincera del liderazgo chino, por cuanto el optimismo en la consolidación estable de un orden internacional pacífico del que la RPCh pueda beneficiarse ha sido una constante histórica de largo plazo en la política exterior, como hemos mostrado. Esta convicción está relacionada de manera indisoluble, a la luz de lo expuesto, con el resto de los aspectos tradicionales examinados puesto que éstos conforman una cosmovisión integral forjada en la experimentación de una situación de “caos” primigenio que puede remontarse no sólo a las Guerras del Opio ni a las dos Guerras Mundiales con su escenario de hegemonismo resultante sino, bien atrás en el tiempo, a una era en la que “siete Estados contendían entre sí.” Esta experiencia temprana no derivó en la construcción de una ideología ecuménica y universalista, sino en la posibilidad de construir marcos estratégicos flexibles de política exterior.

Bibliografía y fuentes utilizadas

“China promete no imponer su voluntad a otras naciones,” *BBC Mundo*, 28 de junio de 2014, http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/06/140628_ultnot_china_no_impone_voluntad_dv.shtml, acceso el 03 de julio de 2014

Arrighi, Giovanni, *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Madrid, Akal, 2007

Bondiguel, Thomas, y Lellner, Thierry, “The impact of China’s foreign policy think tanks,” *Asia Paper*, Brussels Institute of Contemporary China Studies, 2010

Cai, Penghong, “China’s Evolving Overseas Interests and Its Diplomatic Strategy,” *Global Review*, Autumn 2012

Chen, Dongxiao, “Sino-US Relations and the US Economic and Political Variables,” *China International Studies*, 42, September/October 2013

Chen, Dongxiao, “Strategic and Regional Setting of the Asia-Pacific in the Next Five Years: Driving Forces and Prospects,” *Global Review*, Fall 2013

Chen, Dongxiao, “Transition and Upgrading of China’s Diplomatic Planning in the First Decade of the New Century,” *Global Review*, Winter 2012

Cheng, Anne, *Historia del Pensamiento Chino*, Barcelona, Bellaterra, 2002

China’s Diplomacy: Global Strategy (2013-2023), Shanghai Institute of International Relations, 2013

Fewsmith, Joseph, *China Since Tiananmen*, Cambridge University Press, 2006

Gernet, Jacques, *El Mundo Chino*, Barcelona, Crítica, 1991

Lach, Donald, *Asia in the Making of Europe*, Chicago University Press, 1965, 2 vols.

Laozi, *Dao De Jing*, Madrid, Tecnos, 1996 (trad. de Carmelo Elorduy)

Luo, Guanzhong, *Romance of the Three Kingdoms*, Singapore, Tuttle Publishing, 2002 (trad. al inglés de C.H.Brewitt-Taylor)

Maddison, Angus, *Chinese Economy Performance in the Long Run: 960-2030 AD.*, Development Centre Studies, OECD., 2007

Malena, Jorge, *China: La construcción de un país “grande,”* Buenos Aires, Céfiro, 2010

Mao, Zedong, *Obras Escogidas*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968

Needham, Joseph, *Science and Civilisation in China*, Cambridge University Press, 1995, vs. vols.

Pomeranz, Kenneth, *The Great Divergence. Europe, China, and the Making of the Modern World Economy*, Princeton University Press, 2000.

- Shambaugh, David, "China's International Relations Think Tanks: Evolving Structure and Process," *The China Quarterly*, 171, September 2002, pp 575-596
- Sun, Zi, *El Arte de la Guerra*, Madrid, Trotta, 2001 (Trad. de Albert Galvany)
- Wu, Chunshi, "Strategic Transition and Security Cooperation in the Asia-Pacific Region," *Global Review*, Winter 2013
- Yang, Jiemian, "Strategic Readjustment of China's Diplomatic Strategy at a New Starting Point," *Global Review*, Spring 2014
- Yang, Jiemian, "The Trio Historic Missions in the Innovation of China's Diplomatic Theory," *Global Review*, September/October 2013
- Yang, Jiemian, Shao, Yuqun, y Wu, Chunshi, "Co-Exploring and Co-Evolving: constructing a New Model of Major Power Relationship between China and the US," *Global Review*, Fall 2013
- Yang, Zewei, "Freedom of Navigation in South China Sea: An Ideal or a Reality?," *Global Review*, Summer 2012
- Yao, Yunzhu, "New Developments Impacting Asia Pacific Security," *Global Review*, Autumn 2012
- Zhang, Jian, "Chinese nationalism and its foreign policy implications," Lovell, David. ed., *Asia-Pacific Security: Policy Challenges*, Canberra, Asia Pacific Press, 2003, pp. 108-125
- Zhao, Goncheng, "Managing and Resolving Territorial Disputes," *Global Review*, Fall 2013
- Zhou, Yihuang, *La diplomacia China*, Beijing, China Intercontinental Press, 2004